

LINTERNA DE PAPEL

PEDRO ANTONIO GONZALEZ: A 80 AÑOS DE "RITMOS"

Por Andrés Sabella

¡OCHENTA años? Apenas ochenta años... ¡Y pareciera que el tiempo iba ya por los talones de Maricastaño: Pedro Antonio González publicó "Ritmos", en 1895, arremolinado el espíritu de aquellos que soñaban una poesía de cimas, donde el viento de las palabras, de las grandes palabras profundas, despertara hasta los confines más lejanos:

"YO CRUZO LA NOCHE CON PA-
SOS ACIAGOS,
SIN VER BRILLAR NUNCA LA ES-
TRELLA TEMPRANA
QUE VIERON DELANTE DE SU CA-
RAVANA
BRILLAR A LO LEBOS LOS TRIS-
TADOS". (I)

Se hundían los jóvenes en los mágicos de un romanticismo de tinta, un romanticismo sin arroyo de verdad, y sonreían, desdeñosamente, a las estatuas de cartón de un romanticismo apuntalado en ecos. Querían frescor de Paraíso, vértigos que trizaran viejas estrellas. Fue lo que trajo Pedro Antonio González. No era todavía el Modernismo. Pero, un siglo bienhechor comenzaba a correr por nuevas frentes, una flor nueva se levantaba después de los "... vagarosos que preocupaban al poeta:

"LA HERMOSA ESTATUA NO VE
EL PUÑAL ROJO
QUE BLANDE ROXAMA DETRAS DE
SU OJO..." (II)

"Prosas Profanas", de Rubén Darío se editó en 1896 y, no por medida casual, sus seis primeras estrofas principian así: "Era un aire suave". Es el aire del Modernismo. Rubén Darío fijó la ley del creador: crear. Esto es lo que nuestro poeta se esforzaba por conseguir en sus triplicaciones:

"OH, NEGRA NOCHE, YO TE BEN-
DIGO CUANTO TU VELAS,
YO TE BENDIGO CUANDO SACUDES
TUS HONDAS CALMAS,
SOMOS AMIGAS, SOMOS HERMANAS,
SOMOS GEMELAS:
TU ARROJAS SOMBRAS EN LOS
ABISMOS, Y YO EN LAS ALMAS". (III)

Pedro Antonio, a pesar de su esra-
tismo, vio el otro lado de las palabras,
comprendió que el poeta debía desgarrar-
se por arrancar de ellas esos fulgores que
le estaban reservados, y existió en ace-
cho de novedad, ansioso por conseguir una
gota de poesía, una sola, para premiar su
existencia de humillaciones y desventuras.
Nada le fue dado por gracia; todo el debió
ganarse, en cicatrices, en llagas, en ago-
nías:

"A MI NO ME QUEDA YA NADA
DE TODO,
MIS VIEJOS RECUERDOS SON HUMO

FORMANDO EN EL ETÉR LA TRA-
GUCA NUDE
QUE MARCA LA RUTA DE MULTI-
NO EXODO". (IV)

Fue el primer poeta chileno que acep-
tó el fuero y el fuego, no fue "poeta de
vez en cuando", sino que de los 365 días,
sin vacaciones ni concesiones, poeta para
hablar a los dioses y a los pobres, para
soñar y para vivir una realidad feroz que
vino sólo a sustituir su amistad con Mar-
cial Cabrera Guerra.

Cabrera firmaba sus artículos con el
seudónimo de "Guerrette". A él le debían
los diarios chilenos la publicación de los
"mensajes domésticos". Los primeros apa-
recieron en "La Ley", en 1898. Fue el
revelador del "poeta de miras univer-
sales" que celebró en el "Almanaque Sud-
Americano" de 1897 como "buscador de
rumbos nuevos".

González, a pesar del oro que cubría
su inspiración, de sus "turbujas de púr-
pura y oro", percibió lúcida y dolorosa-
mente los problemas que conmovían al hombre; no
vaciló en cantar el derecho, señalando
que es la "conciencia angustiada" del pueblo.
No temió el tema y en sus endecasilabos
"¡ Pasteur! lo pondera, por su "palabra
lúbrica y senora". La humanidad ardía
en sus ideas y pudo llamar al progreso,
con verbo de exaltaciones:

"SALVE, RADIANTE, SACROSANTA
AURORA
DEL PROGRESO BENDITO". (V)

En una cama de caridad del hospital
San Vicente de Paul, murió el 9 de oc-
tubre de 1903. Su testamento quedó en 10
párrafos que lo hermanaron a Julián del
Cazal. Fallecido, como Pedro Antonio, en
gracia y desgracia de miseria:

"PARECE QUE MI ESPIRITU SIN-
TIERA
LAS RECONITAS VOCES DE OTRA
ESFERA".

En "Pax Animas" del Cazal revela
que, al final, "tan solo llega a percibir
mi odio/algo extraño y confuso y mis-
terioso/que me arrastra muy lejos de este
mundo". Son las mismas voces que aplacan
los desencantos, las que en el naufragio
cantan a la esperanza.

Pedro Antonio González abrió las puer-
tas a un siglo de fuego. Aunque sin hijos
de carne y hueso, podemos asegurar que muchas
de nuestras poetas son carne de su carne
y llama de sus llamas:

- (I) "Mi Vela"
- (II) "Roxana y Estátua"
- (III) "Lucrecia Borgia"
- (IV) "Mi Vela"
- (V) "Al Progreso"

683396

Pedro Antonio González: a 80 años de "ritmos" [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio González: a 80 años de "ritmos" [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile